

05 DE ENERO 2025

DOS REALIDADES ETERNAS

PASTOR HÉCTOR RICO

INTRODUCCIÓN

Hace unos años, recién convertido, escuché acerca de la historia de personas que dicen que mueren y van al infierno, ven personajes allá en el infierno, personajes de la farándula y también religiosos y aún amigos y familiares y hasta se atreven a decir que reciben un mensaje de parte del Señor para los vivos y regresan a la vida para dar ese mensaje ¿Es eso verdad? No, es totalmente falso, nadie puede hacer eso. Dice la Biblia: "Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio." **Hebreos 9:27**, "Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." **Romanos 6:23**

Todos enfrentaremos, tarde o temprano, esta realidad, pero también enfrentamos preguntas importantes sobre la vida después de la muerte ¿Qué sucede cuando morimos? ¿Cómo influye nuestra vida presente en nuestra eternidad? En 1915 durante la primera guerra mundial el trasatlántico británico RMS Lusitania fue atacado con torpedos por un submarino alemán ¿Qué sucedió? El resultado fue la muerte de 1195 personas. Ahora lo trágico, es que días antes de zarpar el gobierno alemán había publicado advertencias en todos los periódicos y hasta mandó telegramas a los tripulantes y a los que iban a viajar alertando sobre el peligro de navegar en zonas de guerra. Obviamente, muchos ignoraron estas advertencias confiando en lo poderoso y en la seguridad del lujoso barco. Esta tragedia, hermanos, nos recuerda sobre las consecuencias de desatender las advertencias que se nos hacen a tiempo.

La vida está llena de contrastes, riqueza y pobreza, gozo y sufrimiento, honor y deshonra o vergüenza, pero lo más importante ocurre en la eternidad. Jesús, en esta

parábola, nos muestra que nuestras decisiones frente a la Palabra de Dios, en esta vida, determinan nuestro destino eterno.

La parábola del rico y Lázaro (Lucas 16: 19-31), está en una sección en donde Jesús enseña sobre las riquezas y el reino de Dios, venía hablando acerca del mayordomo infiel y de la imposibilidad de servir a dos señores, a Dios y a la riqueza, como lo dice el versículo 13. Jesús dirige esta parábola a un grupo de personas que trataban siempre de ir en contra de la enseñanza del Señor, a los fariseos, quienes eran amantes y adoradores del dinero; pero también aparentaban amar la ley pero en realidad la despreciaban y sumándole a eso, se burlaban de las enseñanzas del Señor; así que Jesús nuestro Señor, Él los reprende diciendo en el versículo ¹⁵ *vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones.*

Que confrontación más dura con la que el Señor los estaba desnudando delante de todos, porque esto iba a revelar su hipocresía, aparentaban ser justos; pero amaban las riquezas más que a Dios y al prójimo, así que el Señor desea mostrarles a este grupo de personas, a los oyentes de ese momento, la insuficiencia de las riquezas para garantizar la salvación. Deseo hacerles una pregunta en esta ¿Qué dice tu vida acerca de tu relación con Dios? ¿Vives con compasión hacia los demás mientras caminas y confías en Cristo? En este inicio de año, es mi deseo que en este discipulado a la luz de esta parábola podamos reflexionar que **Dios nos llama a obedecer su palabra porque hay un destino eterno que vamos a enfrentar.**

I. DOS VIDAS DIFERENTES EN LA TIERRA

Lucas 16:19-21 »Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, celebrando cada día fiestas con esplendor. ²⁰Y un pobre llamado Lázaro que se tiraba en el suelo a su puerta cubierto de llagas, ²¹ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; además, hasta los perros venían y le lamían las llagas.

Dios nos llama a reflexionar sobre nuestra relación con Él y con el prójimo, recordándonos que las Escrituras son suficientes para guiarnos a la vida eterna. **¿Importa eternamente como vivimos?** Claro que sí importa. Nuestra vida no puede ser una dualidad ni mucho menos un disfraz delante de Dios y delante de los demás. En la parábola del evangelio de Lucas 16:19-31, se presentan dos vidas opuestas: un hombre rico, vestido con lujo y celebrando banquetes espléndidos y un pobre llamado Lázaro, cubierto de llagas, que anhelaba las migajas de la mesa del rico. A Jesús solamente le interesan dos características de ellos, el rico se vestía de púrpura, el rico se vestía de lino fino y no sólo eso, hacía grandes banquetes con esplendor todos los días mientras que el pobre en vez de vestido tenía el cuerpo cubierto de llagas, que eran provocadas por una enfermedad que tenía en la piel.

El contraste entre el rico y Lázaro es evidente: mientras el rico vivía con lujo, vistiendo ropa fina y celebrando banquetes espléndidos, Lázaro, el pobre, vivía en extrema necesidad. Tirado al suelo frente a la puerta del rico, mendigaba y rogaba por las migajas de su mesa, sufriendo hambre y enfermedad. Esta diferencia refleja no solo sus condiciones materiales, sino también la indiferencia del rico hacia el sufrimiento de Lázaro.

¿Qué significaba que el rico estuviera vestido de púrpura? La púrpura era un tejido fabricado a partir de la lana virgen y teñido con colorantes rojos que se extraía de ciertos caracoles marinos que eran importados de la región de Tiro, en Fenicia, o sea que solamente eso costaba mucho dinero importarlo. El lino se empleaba para las prendas interiores finas que se elaboraban con hilo traído de Egipto. Las túnicas de los sumos sacerdotes estaban hechas de tales fibras; sólo los ricos podían vestir así y cada uno de estos vestidos podía costar el sueldo de varios años de un obrero.

El rico vivía en un constante derroche, celebrando fiestas con esplendor cada día, como si cada jornada fuera una festividad importante. Su vida giraba en torno al lujo, la comida abundante y los mejores vinos, mostrando un

orgullo elevado y una imagen que buscaba admiración. Sin embargo, su insensibilidad hacia los demás era evidente: mientras otros trabajaban arduamente para sobrevivir, él disfrutaba sin preocuparse por las necesidades de Lázaro, quien sufría tirado frente a su puerta.

Pero en el texto observamos que el contraste entre el rico y el mendigo es aún más marcado al entender las costumbres de la época. Mientras el rico comía en exceso y disfrutaba de grandes banquetes, Lázaro ansiaba siquiera las migajas que caían de su mesa. En la cultura judía, los ricos utilizaban rebanadas de pan para limpiarse las manos y la boca durante las comidas, en lugar de cucharas, tenedores y servilletas. Estas rebanadas, sucias e inservibles, eran arrojadas al suelo, detrás de su silla, para evitar que alguien las tomara.

Así que les quedaban las manos llenas de migajas, entonces ¿qué hacía? Sacudía las manos y lo que caía al suelo frente a ellos son las migajas de pan que Lázaro ansiosamente quería comer ¿se da cuenta la opulencia este hombre? Rebanadas de pan para quitarse la suciedad, en contraste con Lázaro que no tenía nada que comer y ansiaba que cayeran esas migajas para comerlas.

Además Lázaro tenía que soportar que animales como los perros, que eran considerados despreciables e inmundos, le lamieran sus llagas, esto subraya su extrema humillación. Hay dos posiciones que vemos acá en la parábola. Lo que Jesús está haciendo, es llevando a sus oyentes originales y a nosotros ahora, a que veamos dos datos interesantes: el primero es que el rico nunca se dirige ni le habla al pobre. Si usted se fija nunca lo hace desde el inicio; sino que lo ignora completamente. Segundo que el pobre tiene nombre, es llamado Lázaro y el rico no tiene ninguno Bueno, es más, es un personaje anónimo. Al Señor no le interesa mencionarlo sino dar a conocer la vida y las actitudes de este hombre.

Esta es la única parábola en la cual Jesús le pone nombre a uno de los personajes. Lázaro, que en hebreo es "Eleazar" que significa "Dios ha ayudado o Dios es mi ayuda" un nombre muy apropiado si se tiene en cuenta que nunca recibió ayuda de nadie en este mundo y que Dios fue quien lo consoló después de su muerte.

Hermanos, la forma en que vivimos refleja la condición de nuestro corazón ante Dios. Las riquezas no son malas; pero una vida centrada en ellas, ignorando a Dios y al prójimo, revela un corazón lejos de Su Palabra. Vivir afanados por acumular y retener bienes muestra codicia e insatisfacción, en lugar de gratitud por lo que Dios nos da por gracia. El contraste entre el rico y Lázaro resalta la indiferencia hacia las necesidades del prójimo, violando el mandato de amar y cuidar a los más vulnerables.

La vida de lujo del rico, sin consideración por los demás, refleja una actitud de autosuficiencia y desprecio hacia las enseñanzas divinas. Al ignorar a Lázaro, el rico no solo despreciaba al pobre, sino que desobedecía el mandato de amar y cuidar a los necesitados. Esto muestra cómo el vivir centrado en uno mismo y en los placeres mundanos puede llevarnos a desobedecer la Palabra de Dios. La pregunta clave es: ¿Cómo estamos utilizando nuestros bienes y recursos? ¿Estamos viviendo para la gloria de Dios o solo para nuestro propio placer y bienestar?

Preguntas de aplicación

1. ¿Por qué es importante como vivimos en nuestro tiempo en la tierra?
2. ¿Cómo estás viviendo? ¿De qué manera tu forma de vivir revela lo que hay en tu corazón?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

II. DOS DESTINOS ETERNOS IRREVERSIBLES

Lucas 16:22-26 »Sucedió que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado. ²³ En el Hades el rico alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno. ²⁴ Y gritando, dijo: "Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama". ²⁵ »Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, igualmente, males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía. ²⁶ Además de todo esto, hay un gran abismo puesto entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí a ustedes no pueden, y tampoco nadie puede cruzar de allá a nosotros".

La muerte es una realidad inevitable que tarde o temprano nos sorprenderá a todos. Cada vez que veo el ataúd de un ser querido, esto me recuerda constantemente que algún día yo estaré allí, y otro predicador hablará en mi lugar. No importa la edad que tengamos, la muerte puede llegar en cualquier momento, sin previo aviso, un evento como un paro cerebral o incluso un accidente, como un temblor, puede cambiar nuestras vidas de manera drástica.

La Biblia describe la muerte de Lázaro y del rico, mostrando que la muerte no hace distinción de estatus social. Lázaro, tras morir, es llevado por ángeles al seno de Abraham, un lugar de consuelo y honor, que simboliza su justicia y fe en Dios. Aunque el sufrimiento de Lázaro no lo hacía justo por sí mismo, su destino celestial reflejaba su relación y

confianza en Dios. En la concepción judía, el seno de Abraham representaba un lugar de honor en el banquete celestial, similar a estar a la derecha del padre de familia en una cena, un lugar de cercanía y respeto. Era una costumbre oriental sentarse en los banquetes, tendidos ante la mesa, apoyando el brazo izquierdo sobre almohadones. De manera que el que estaba tumbado a la derecha de otra persona, estaba tendido "junto a su seno".

Es la misma situación que se describe en Juan capítulo 13:23 acerca del discípulo amado que estaba recostado al lado de Jesús, es igual, así estaba Lázaro. Lo que el señor quiere mostrarnos es que a Lázaro en la eternidad se le concedió un gran honor, colocándolo a la cabeza de todos los justos. Recuerde, el contraste que existe es que, en vida, Lázaro pasaba tirado en la puerta mendigando las migajas de pan junto con los perros: si usted se recuerda eso, como inicia el texto, estaba en la peor situación; pero ahora su situación cambió, ya no estaba tirado en la puerta y los perros ya no estaban; sino que estaba en el mismo seno de Abraham. En cambio ¿Y el rico? en el Hades, en tormentos, clamando por alivio, gritaba por alivio, dice el Vr. ²³ en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno. Y gritaba desprovisto padre Abraham ¡ten misericordia de mí! clamaba. Y antes: tráiganme "aquellos", quiero "aquellos", cualquier cosa que ordenara a sus sirvientes era complacido, mientras miraba con desprecio a Lázaro, mendigando de su pan.

Pero ahora era todo lo contrario, él gritaba. ¿Alguna vez se ha quemado? Es muy doloroso, así que ahora el rico estaba en una llama, clamaba porque estaba en agonía y quería alivio; esto refleja las consecuencias de su vida egoísta y desobediente. Dice el versículo ²³... y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno. En medio de su agonía, miraba la tranquilidad y la paz de Lázaro, acá otro contraste, aquel que mendigaba pan; pero ahora en una situación diferente, sano y ya no habían perros, ni hambre, ni enfermedad; sino que gozaba de la gloria eterna.

Y ahora quien sufría era el rico. El hades, se entendía como un lugar distinto, diferente, como la morada de los muertos, separado por un abismo del seno de Abraham, era ahí donde los injustos van a pasar la eternidad. Es hasta este lugar que el rico llama, por primera vez en toda la parábola, por su nombre al pobre, versículo ²⁴ y gritando, dijo: «Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama». Después de estar tomando vino, agua en cantidades, sacudiéndose lo que le sobraba, los roles se cambiaron. En la tierra, el rico lo tenía todo, sacudía sus manos; pero ahora vemos otro contraste, le pide a Lázaro que moje sólo la punta de su dedo, un dedo, no te pido los 10, ni siquiera un dedo entero, sino moja solo la punta del dedo en agua y me lo pongas en la lengua para refrescarla, por favor.

Hermanos, iglesia. Ni un placer, ni dinero, ni una mujer, ni un hombre, ni un pecado oculto que estés disfrutando en esta tierra te va a traer satisfacción y plenitud a tu vida. El rico lo tenía todo, ahora no tiene nada. Vivió una vida insatisfecha, pues hacía banquete todos los días, quería sentir la satisfacción de gastar todo su dinero en comida, bebida, vestido de púrpura, amistades que lo admiraran. Todo eso fue en vano.

El rico desobedeció la Palabra de Dios. ¿Tú estás obedeciendo Su Palabra? ¿O te estás tirando a los placeres de este mundo? o tu afán ¿Es el dinero? o ¿Sigues manteniendo esa relación de adulterio? Nada de eso va a llenarte. Estás desobedeciendo la Palabra. El rico hizo de la riqueza su Dios, su ídolo, al ignorar lo que la ley decía acerca del pobre que debía tener misericordia. Dios no condena la riqueza en sí; pero sí la idolatría y la falta de compasión hacia los demás, hacia los necesitados. El problema del rico no era su riqueza; sino su corazón endurecido.

Dice Deuteronomio. **Deuteronomio 15:7-11** Si hay un menesteroso contigo, uno de tus hermanos, en cualquiera de tus ciudades en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu

mano a tu hermano pobre, ⁸ sino que le abrirás libremente tu mano, y con generosidad le prestarás lo que le haga falta para cubrir sus necesidades. ⁹cuídate de que no haya pensamiento perverso en tu corazón, diciendo: «El séptimo año, el año de remisión, está cerca», y mires con malos ojos a tu hermano pobre, y no le des nada; porque él podrá clamar al SEÑOR contra ti, y esto te será pecado. ¹⁰con generosidad le darás, y no te dolerá el corazón cuando le des, ya que el SEÑOR tu Dios te bendecirá por esto en todo tu trabajo y en todo lo que emprendas. ¹¹porque nunca faltarán pobres en tu tierra; por eso te ordeno, diciendo: «Con liberalidad abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre en tu tierra».

Es por eso que el pasaje se encuentra en una sección donde Jesús aborda los temas relacionados con el uso de las riquezas y la actitud hacia la ley de Dios. También hay un pasaje que llama la atención en medio de todo, es el versículo 18 que dice "Todo el que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la que está divorciada del marido, comete adulterio". ¿Qué está haciendo este texto acá? Dios es sabio porque si vemos no viene hablando del matrimonio.

Jesús es brillante. Él utiliza este ejemplo para mostrar cómo los fariseos torcían la ley para justificar su pecado, enfocándose en una obediencia externa sin verdadera fidelidad al corazón de la ley. Al igual que el rico ignoró el mandato de cuidar al prójimo según Deuteronomio, los fariseos también ignoraban principios fundamentales de la ley, como la santidad del matrimonio y los principios de justicia. Jesús, como siempre, los confronta con la verdad, dejándoles claro que la ley de Dios no puede ser anulada ni burlada, y que cada aspecto de ella tiene consecuencias eternas. En la parábola, la indiferencia del rico hacia Lázaro muestra cómo esa desobediencia resultó en su condenación.

El consuelo de Lázaro y el tormento del rico nos muestran cómo las recompensas y castigos son el resultado de la respuesta de cada uno a la voluntad de Dios, tal como está revelada en las Escrituras. El abismo infranqueable entre ellos enfatiza que no hay oportunidad de cambiar después de la muerte; no se trata de arrepentirse en el último momento, ni de esperar una última oportunidad para cambiar. Una vez en la eternidad, ya no habrá tiempo para decidir. La vida cristiana no es un juego. La verdadera salvación requiere un compromiso genuino con Dios y obedecer Su voluntad ahora, sin esperar una segunda oportunidad que nunca llegará.

¿Eres realmente salvo? En el infierno habrá muchos buenos evangélicos que venían los domingos con la Biblia en su mano; pero no habían nacido de nuevo. Habrán grandes empresarios, va a haber muchas buenas amas de casa, grandes abogados, grandes empresarios, va a haber

de todo y de muchas religiones; pero nunca fueron salvos porque nunca mostraron obediencia a la Escritura recuerda, **Dios nos llama a obedecer su palabra porque hay un destino eterno que enfrentaremos**

Preguntas de aplicación

1. ¿De qué manera impacta tu vida reflexionar en que solamente hay dos destinos eternos e irreversibles?
2. ¿Eres realmente salvo? ¿Cómo lo sabes?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

III. LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA ADVERTIRNOS

Lucas 16: 27-31 »Entonces él dijo: “Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, ²⁸ pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengan también a este lugar de tormento”. ²⁹ Pero Abraham dijo: “Ellos tienen a Moisés y a los profetas; que los oigan a ellos”. ³⁰ Y el rico contestó: “No, padre Abraham, sino que si alguien va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán”. ³¹ Pero Abraham le contestó: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguien se levanta de entre los muertos”».

Es curioso que el rico clama a Abraham y no a Dios. Que triste que muchos aun en las peores circunstancias su mejor opción es confiar en los hombres y no en el Señor. Esto me recuerda cuando empezaba a conocer del Señor, recién convertido, yo buscaba profetas que me dijera que si Dios les había dado alguna palabra para mí y cuando escuchaba en la iglesia que iba a venir un invitado que era “profeta”, estaba temprano en la iglesia y cuando el “pseudoprofeta”, hiciera el llamado a la congregación porque supuestamente iba a “profetizar” yo era el primero en la fila, estaba ahí porque sabía que se acercaría a mi oído y me diría el tan esperado “dice el Señor que...” ¿Qué tanto quería saber? Bueno, quien iba a ser mi esposa y si me iba a casar, etc. Y eso me llevó a poner mi confianza en estos tipos de personas y creer que la Palabra del Señor no era suficiente para vivir satisfecho en mi soltería mientras esperaba en Su voluntad.

Entonces ¿Cuál fue la petición del rico? Entonces él dijo: «Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, ²⁸ pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengan también a este lugar de tormento». ¿Qué le viene a la mente cuando usted escucha este pasaje que dice “lugar de tormento”? Una vez más, un lugar terrible. Muchos creen erróneamente que

después de la muerte, en el infierno, se encontrarán con figuras famosas o íconos del pasado, como si el infierno fuera un lugar de encuentro o diversión. Sin embargo, la realidad es muy diferente. El destino que espera a aquellos que rechazan la salvación no es un lugar de placeres ni de encuentros alegres, sino de tormento eterno. Este tema no es un chiste ni un medio para asustar a las personas, sino una advertencia seria de las Escrituras sobre el juicio que viene. El infierno es real, y las Escrituras nos llaman a temer a Dios, porque después de la muerte hay un destino eterno que enfrentaremos.

La respuesta de Abraham fue fría, sin lástima, fue una respuesta con la más grande verdad jamás existente versículo²⁹ Abraham dijo: «Ellos tienen a Moisés y a los profetas; que los oigan» “A ellos tienen” esta respuesta le estaba indicando que las Escrituras son suficientes para conocer la voluntad de Dios y conducir al arrepentimiento a sus hermanos.

Pero el rico le insiste, no, no, no padre Abraham, si se presentara como un milagro, como el haber estado muerto y después vivo le iban a creer. El rico insistía en las manifestaciones externas, en los propios esfuerzos; pero Jesús enfatiza que las Escrituras son suficientes, son para advertirnos del juicio venidero y que incluso si alguien resucitara de los muertos, aquellos que rechazan la Palabra de Dios, seguirán incrédulos, porque es Dios quien pone la fe para que creamos, versículo ³¹ “Mas Abraham le contestó: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levanta de entre los muertos».

El Señor sigue recalcando que la Palabra de Dios contenida en las Escrituras, es plenamente suficiente para revelar el camino de la salvación, otro contraste entre la Palabra de Dios y los hechos humanos de pedir que se envíe a alguien. La incredulidad no se debe a la falta de señales; sino a la dureza del corazón que rechaza la verdad divina, dice **Romanos 10:16-17** Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: SEÑOR, ¿QUIÉN HA CREÍDO A NUESTRO ANUNCIO? ¹⁷ así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo, **Ezequiel 3:7** Pero la casa de Israel no te querrá escuchar, ya que no quieren escucharme a mí. Ciertamente toda la casa de Israel es terca y de duro corazón.

Cuando leemos entonces el versículo 31, observamos que anticipa la resurrección de Jesús, pues aunque es Jesús quien está contando la parábola, Él aún no había muerto ni resucitado y es por eso que les mencionaba la ley. La resurrección de Jesús confirma la verdad y la suficiencia de las Escrituras y la gracia al creer en Jesús. Hermanos, el rico pensaba que una señal extraordinaria como alguien resucitado de entre los muertos podía persuadir a sus hermanos, Abraham declara que si no escuchan a Moisés y a los profetas tampoco iban a creer que alguien resucitara.

Esta declaración es profética y apunta directamente a nuestro señor en Lucas 24:3-35, después de Su resurrección Jesús se aparece a los discípulos en el camino

a Emaús; ¿Recuerda a los jóvenes de Emaús? Ellos estaban confundidos, tenían dolor, estaban desalentados por todos los eventos recientes que habían sucedido, iban en el camino frustrados; pero Jesús se les aparece sin revelar inicialmente su identidad y les explica, **Lucas 24:27** "Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían."

Esto demuestra que toda la Escritura apunta a Jesús y que Su muerte y resurrección eran el cumplimiento del plan redentor de Dios. Los discípulos finalmente reconocen a Jesús y sus corazones arden al comprender las Escrituras. Tanto en la parábola como en el camino a Emaús, se enfatiza que las Escrituras son suficientes para revelar a Cristo y el camino de salvación.

En la parábola vemos el juicio de Dios; pero vemos la gracia del Señor para aquellos que obedecen Su Palabra y la condenación para aquellos que la desobedecen al no creer en Jesús. Lázaro gozando de la gloria de Dios, otro contraste, Lázaro gozando de la gloria de Dios y la agonía y sufrimiento del rico en tormento eterno. Es por eso hermanos que **Dios nos llama a obedecer su palabra porque hay un destino eterno que vamos a enfrentar.**

IV. PARA REFLEXIONAR

Esta parábola nos debe de confrontar y al mismo tiempo hacernos reflexionar. Es por eso la importancia de obedecer la Palabra de Dios y como decía el canto "escudriñemos nuestros caminos" exactamente debemos de considerar lo siguiente:

Examina tu fe

Jesús nos advirtió en Mateo 7:21-23 no todo el que dice Señor Señor entrará en el reino de los cielos sino el que hace la voluntad de Su Padre. Pregúntate, examínate: ¿He confiado realmente en Cristo como mi Salvador o estoy confiando en mis propias obras, en mi asistencia a la iglesia porque voy los domingos, porque sirvo quizás en un ministerio, porque no hago mal a nadie, porque doy mi ofrenda?

Hermanos, el rico de la parábola probablemente era visto como un hombre respetable y bendecido por Dios debido a su riqueza; pero su corazón estaba lejos de Dios, ¿Es esa también tu condición? La salvación genuina produce frutos dice **Juan 15:8** "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y así seáis mis discípulos."

Y el principal fruto que debe de dar un creyente y que es una evidencia que ha nacido de nuevo es la obediencia a Dios, a Su Palabra; por eso la pregunta vuelve a hacerse ¿estás obedeciendo la Palabra de Dios en todas las áreas de tu vida? ¿Amas a Dios sobre todas las cosas o estás amando este mundo? **1 Juan 2:15-17** No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶ porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. ¹⁷ y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. ¿Tu vida refleja tu amor a Dios o a este mundo? ¿refleja amor por el prójimo? Si no hay evidencia de transformación es posible que aún no hayas nacido de nuevo **2 corintios 13:5** Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos.

Este llamado es para todos los creyentes, no te engañes pensando que la membresía de la iglesia o el servicio o ministerio o lo que tú puedas hacer te asegura tu salvación. Amada iglesia Lucas 16 nos confronta con una realidad única: no todos los que se identifican o que dicen ser creyentes han experimentado la salvación genuina en Cristo. El rico probablemente se consideraba bendecido; pero su falta de fe y obediencia a la Palabra de Dios revelaron su verdadera condición.

Hoy es un buen momento para reflexionar sobre nuestra fe. ¿Está Cristo realmente siendo nuestra esperanza de gloria, o confiamos en nuestros propios méritos? No permitas que el autoengaño te lleve al destino del rico. Si estás llevando una doble vida, examina qué estás haciendo en secreto, lo que solo tú y Dios conocen, y cómo te estás comportando realmente. Examina tu corazón, arrepíentete de cualquier falsa seguridad y pon tu confianza en Cristo, quien murió y resucitó para darnos vida eterna.

Vive con perspectiva eterna

Si estás pasando por sufrimientos y dificultades, mantén la esperanza en la promesa de la vida eterna con Cristo, donde no habrá más dolor ni lágrimas. Recuerda que Lázaro no recibió nada en esta vida, pero en la eternidad recibió todo lo que Dios tenía preparado para él. Al final, somos de Cristo, somos de Dios. Vivamos con esa certeza y esperanza, mirando más allá de las circunstancias temporales hacia el destino eterno que nos espera.

Confía en la suficiencia de las Escrituras

¿Has nacido de nuevo? ¿Eres salvo? Entonces vive para Cristo, vive para Dios. Como cristianos, nuestra vida debe centrarse en el evangelio, la palabra de Dios y la iglesia. No pongas excusas para estudiar la Palabra del Señor; dedica tiempo a meditar en ella. Discípulate, La Palabra de Dios debe ser nuestra guía y única fuente de verdad y autoridad. Inicia este nuevo año con la perspectiva del Reino de Dios. Y Proclama el evangelio con confianza, sabiendo que la Palabra de Dios es poderosa para salvar.

La pregunta que se plantea es fundamental: ¿Cuál será tu respuesta? Si crees que tus obras, tu religión o tu bondad te darán acceso al cielo, no es así. ¿Piensas que por todo eso, Dios te ve con agrado?, déjame decirte que todas tus obras no cuentan para Dios, debes saber que todo eso no es suficiente ante los ojos del Señor.

El juicio que enfrentarás no se basa en tus buenas acciones o en tu cumplimiento de normas, sino en tu relación con Cristo. La obra redentora de Jesucristo es la única que puede salvarte. Aquellos que negaron a Cristo, aunque hayan sido considerados buenos en esta tierra, se encuentran condenados. No se trata de lo que has hecho; sino de si te has arrepentido de tus pecados y reconocido a Jesús como tu Salvador y has puesto tu fe en Él. La salvación no es por obras; sino por gracia, a través de la sola fe en Cristo.

Recuerda que hay un destino eterno que todos enfrentaremos. La indiferencia o el rechazo a la Palabra de Dios tienen consecuencias eternas. Hoy es el día de tu salvación; no esperes señales extraordinarias, porque Dios ya te ha hablado a través de Su Palabra. No importa tu pasado ni tus pecados, la gracia de Dios está disponible para ti en Jesucristo. Arrepíentete y cree en Él. Este pasaje nos advierte sobre la realidad del juicio eterno: no habrá excusas. Escucha la Palabra de Dios y responde con fe antes de que sea demasiado tarde. La vida después de la muerte es real, y solo a través de Cristo hay esperanza de salvación.

Conclusión:

La parábola del rico y Lázaro es una advertencia clara de nuestro Señor sobre el destino eterno que enfrentaremos, basado en nuestra respuesta a Su Palabra. Cristo, en Su amor y misericordia, resucitó para darnos vida y reconciliarnos con Dios. Por lo tanto, debemos cuidar nuestra salvación con temor y temblor, no significa vivir con miedo a perder la salvación; sino vivir con gratitud, reverencia y santidad, conscientes de que nuestras obras evidencian nuestra fe genuina.

Aunque enfrentemos luchas, tentaciones y desánimos, recordemos que Dios es fiel y nos sostiene. No seamos como el rico, no pongamos nuestra confianza en nosotros mismos ni en las riquezas; sino en Cristo. Hoy, Dios nos llama a responder y a vivir conforme a Su Palabra, no esperes señales ni milagros adicionales. Las Escrituras son claras: hay un destino eterno que enfrentaremos. Sabiendo que hay esperanza para aquellos que hemos confiado en Cristo y para seguir adelante en la carrera de la fe. Recuerda que **Dios nos llama a obedecer su palabra porque hay un destino eterno que enfrentaremos.**

Preguntas de aplicación

1. ¿Por qué las Escrituras son suficientes para conocer la verdad que conduce a la salvación?
2. ¿Qué estás haciendo con las Escrituras? ¿Cómo estás mostrando que las obedeces y dependes de ellas en tu vida?

3. ¿De qué manera esta parábola te lleva a examinar tu fe?
4. ¿Cómo este sermón te anima a proclamar el evangelio?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 05 DE ENERO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Hay Libertad
La IBI, Sovereign Grace

Escuchar aquí

Dios Poderoso
La IBI, Sovereign Grace

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

